

LAS FRASES IDIOMÁTICAS PRAGMÁTICAS ITALIANAS: LOS MARCOS DE SITUACIÓN Y SUS EQUIVALENCIAS EN ESPAÑOL

PABLO ZAMORA MUÑOZ
Universidad de Murcia

1. OBJETIVO

En este artículo se analiza un tipo de enunciados fraseológicos que denominamos frases idiomáticas pragmáticas¹, se trata de secuencias prefabricadas, estereotipadas y plurifuncionales que se enuncian en unas circunstancias concretas, cuya interpretación y uso están determinados por el contexto lingüístico y situacional, por lo que se hace imprescindible el análisis de los aspectos socio-culturales de la comunidad lingüística correspondiente —en nuestro caso la italiana y la española— y de las situaciones que propician su uso, es decir, los llamados marcos socio-culturales o marcos de situación, también definidos como «condiciones de propiedad»².

El objetivo es establecer las funciones de algunos de estos enunciados en italiano, analizar los marcos de situación y localizar las realizaciones lingüísticas equivalentes en español. A este respecto, basándonos en Coseriu (1988), hay que indicar que la existencia de determinadas fórmulas o secuencias en una lengua se debe al hecho de que éstas se han constituido y han pasado a convertirse en tradiciones y a formar parte del habla repetida de esa comunidad

1. *Frases* porque son enunciados completos; *pragmáticas* porque se trata de unidades fraseológicas convencionales que se utilizan en determinadas situaciones comunicativas y con determinados objetivos pragmáticos, siendo su significado prevalentemente pragmático al actualizarse sólo dentro del contexto lingüístico y extralingüístico; *idiomáticas* por ser en su mayoría expresiones total o parcialmente exocéntricas.

2. I. Bosque (1982) cita este concepto haciendo referencia a un artículo de F. Coulmas de 1979 en el que realiza un análisis de las condiciones individuales, sociales y contextuales necesarias para usar correctamente la fórmula rutinaria «Congratulations».

mediante la fijación. La causa de que no se hayan formado en otras lenguas es simplemente porque no han hecho uso de los instrumentos inherentes para realizar estos procedimientos.

2. CLASIFICACIÓN DE UNIDADES FRASEOLÓGICAS

A pesar de los avances y los intentos que en estos años se han venido realizando en la elaboración de una tipología precisa de las diferentes unidades fraseológicas³, los rasgos distintivos de cada una de las diferentes secuencias siguen sin estar bien delimitados. Dejando a un lado esta compleja clasificación terminológica⁴, me limito a citar las diferentes denominaciones y características que los lingüistas han ido dando a las unidades fraseológicas objeto de nuestro estudio: locuciones interjectivas (J. Casares: 1950 (1992)), giros interjeccionales o fórmulas estereotipadas (W. Beinhauer: 1964 (1978)), clichés (A. Zuluaga: 1980), fórmulas de comunicación o frases idiomáticas pragmáticas (G. Skytte: 1988), gambitos (B. Gallardo: 1990)⁵, expresiones estereotipadas (A.M. Vígara: 1992), lexemas complejos interjectivos o expresiones cristalizadas formularias (M. Voghera: 1994)⁶, expresiones (F. Valera y H. Kubarth: 1994), expresiones modales o interjectivas (C. Fuentes: 1994), expresiones formularias (F. Casadei: 1995)⁷, fórmulas rutinarias (G. Corpas: 1996)⁸ y frases léxicas (M. T. Llorente: 1996).

Estas frases o fórmulas lexicalizadas son un grupo heterogéneo de unidades comunicativas convencionales que se caracterizan por tener una estructura interna muy variada y por su repetición mecánica, siendo automatismos lingüísticos. Por su uso son predecibles y están determinadas por el contexto situacional, de hecho adquieren su pleno sentido, unitario e inde-

3 Posiblemente originada por la presunta irregularidad y asistematicidad de estas estructuras dado el carácter heterogéneo y lexicalizado de las mismas. Las dificultades de sistematización pueden ser debidas a la aplicación de las reglas del discurso libre a la modalidad del discurso repetido del que las frases idiomáticas forman parte. Como indica A. López (1990) la contraposición «expresiones idiomáticas/expresiones libres» es válida sólo si se le confiere a las primeras «un estatuto sistemático, correlativo, pero no similar, al de las segundas».

4 Locuciones, modismos, frases hechas, colocaciones, frases sintagmáticas, expresiones idiomáticas, proverbios, clichés, dichos, son algunas de las muchas etiquetas asignadas a las unidades fraseológicas.

5 Con este término, traducción de «gambits» de E. Keller, engloba un tipo de rutina conversacional que tiene como función introducir cambios de nivel en la conversación, o preparar a los oyentes para el turno siguiente. Pueden ser introductores semánticos (para empezar), indicadores de la relación social entre los hablantes (perdona que te interrumpa), indicadores del grado de conocimiento sobre el mensaje (te escucho, a ti qué más te da), controladores de la comunicación (ya sabes).

6 Se trata de lexemas complejos que tienen generalmente un significado composicional transparente, su estructura interna es muy variada y funcionan como actos lingüísticos. Tienen un significado prevalentemente pragmático que no es deducible de su composición sintagmática. Respecto al resto de lexemas complejos presentan un mayor grado de cohesión interna, precisamente el componente pragmático acelera su lexicalización. Denomina con este término un extenso grupo de unidades que van desde las fórmulas sociales (per favore) a locuciones del tipo (apriti celo!).

7 Caracterizadas por el máximo grado de connotación pragmatico-comunicativa, distingue entre fórmulas con valor de actos lingüísticos ilocutivos (buon appetito) y performativos (vi dichiaro marito e moglie), fórmulas epistolares y burocráticas (distinti saluti), y marcadores conversacionales y textuales (a tale proposito, per concludere).

8 Basándose en Coulmas y Roos, distingue entre las idiomáticas especializadas pragmáticamente y las no idiomáticas en función pragmática. Engloba con este término un gran número de expresiones que van desde las fórmulas de saludo (buonos dias), pasando por expresiones enfáticas emotivas (¡lo que faltaba!) y terminando por locuciones del tipo (¡naranjas de la China!, ¡pies para qué os quiero!). A diferencia de las paremias que poseen significado referencial y autonomía textual, las fórmulas rutinarias tienen significado social y están determinadas por situaciones concretas.

pendiente, en una situación comunicativa concreta y normalmente aparecen en el plano de la interacción al emplearse para dirigirse al interlocutor o bien para responder o comentar algo anteriormente dicho o hecho. Precisamente, por este último factor, su uso está casi limitado a la lengua coloquial hablada en su registro informal⁹ y en su modalidad de diálogo o conversación cara a cara. Como indica G. Corpas (op. cit.) este tipo de unidad se diferencia de las paremias en que su aparición es predecible a partir de unas circunstancias concretas: al igual que un determinado lexema conlleva o implica el uso de una cierta unidad léxica —las llamadas solidaridades léxicas¹⁰—, una determinada situación comunicativa propicia el empleo de una frase pragmática concreta¹¹.

3. RASGOS DISTINTIVOS

Las frases idiomáticas pragmáticas se encuentran por sus rasgos lingüísticos entre los conceptos de locución, frase rutinaria, marcador discursivo y otras formas:

3.1. Frases idiomáticas pragmáticas-locuciones¹²:

3.1.1. Se puede afirmar que desde el punto de vista del uso, entre las frases idiomáticas pragmáticas y las locuciones no existe ninguna diferencia, ya que ambas forman parte del caudal fijo común y convencional de los hablantes de una lengua y del llamado «discurso repetido» frente al «discurso libre». Sin embargo hay que señalar que si bien muchas de estas expresiones pertenecen al denominado italiano tendencial (A. Mioni: 1983) o de uso medio (F. Sabatini: 1985), otras muchas tienen origen y uso regional o dialectal, teniendo presente, como indica G. Berruto (op. cit.), que en el italiano contemporáneo la dimensión diatópica predomina sobre el resto, dada la existencia de los italianos regionales estándar que constituyen la norma social en cada una de las regiones italianas.

3.1.2. La diferencia semántica entre las locuciones y estas unidades reside en el significado prevalentemente semántico —lexical— de las primeras frente al prevalentemente pragmá-

9 Para G. Berruto (1987) el italiano (hablado) coloquial y el italiano popular constituyen las dos variedades del italiano sub-standard. El coloquial es un «superregistro» que cubre una amplia gama de registros que va desde el ligeramente informal hasta el informal no cuidado y se caracteriza por ser una variedad intermedia entre el italiano neo-standard y el italiano popular. A pesar de su carácter típicamente oral, no es exclusivo del uso hablado, puesto que puede aparecer en escritos no formales.

10 E. Coseriu (1986) define con este término la relación de interdependencia (implicación, selección y afinidad) entre dos signos. La combinación puede ser verbo + sustantivo CD (guiñar un ojo), verbo + sustantivo SUJ (arretriar el temporal), sustantivo + adjetivo (batalla encarnizada) y, como indica M. García-Page (1994), adverbio + verbo (llover torrencialmente). La diferencia entre las solidaridades léxicas y nuestras unidades radica en el significado lexical y las restricciones semánticas que poseen las primeras, frente al significado pragmático y las restricciones contextuales que presentan las frases idiomáticas pragmáticas.

11 A. Zuluaga (op. cit.), refiriéndose a las fórmulas pragmáticas de cortesía, no cree que el empleo de estas unidades pueda ser explicado por el mecanismo conductista como propuso Lyons, es decir, rechaza un esquema de comportamiento rígido y preestablecido.

12 Es preferible utilizar esta etiqueta y no la de expresión idiomática para no dejar fuera las unidades que son literales o sólo parcialmente idiomáticas; por locución entendemos cualquier combinación lexicalizada de términos que funciona como elemento oracional, que pertenece al sistema de la lengua y que presenta cohesión semántica y sintáctica.

tico de las segundas, cuyo significado está en relación a su empleo en una concreta situación comunicativa. Ambas unidades pueden ser calificadas como idiomáticas, pero mientras que la idiomatidad de las locuciones depende de la no calculabilidad o transparencia de su significado lexical¹³, establecido entorno a un continuum gradual +/- literal/idiomático, +/- exocéntrico/endocéntrico, +/- diamagrático/olístico, +/- transparente/opaco, la de las frases idiomáticas pragmáticas, siempre dentro de una escala, depende del sentido cultural-pragmático que la expresión adquiera en una determinada situación comunicativa, teniendo un significado +/- exocéntrico dependiendo de la relación existente entre los constituyentes léxicos y el significado último de la expresión en el contexto. El significado de (*e chi ti conosce!*) es más calculable que el de (*ma ti pareva!*), al igual que locuciones idiomáticas del tipo (*essere come cane e gatto*) son más transparentes semánticamente que (*essere giù*), (*essere un quarantotto*) y (*essere in bilico*) que son más opacas o olísticas¹⁴, al ser realizaciones lingüísticas de metáforas conceptuales¹⁵, derivar de acontecimientos históricos, hechos literarios o anecdóticos y estar formadas por palabras «idiomáticas»¹⁶ respectivamente.

3.1.3. Desde el punto de vista morfológico y sintáctico las frases idiomáticas pragmáticas presentan, al igual que las locuciones, restricciones al ser secuencias con un alto grado de cristalización. De todas formas no todas poseen la misma cohesión morfosintáctica ni el mismo grado de lexicalización. En líneas generales se puede afirmar que admiten en casos muy aislados variables categoriales de sus componentes y de conectores, pero en su mayoría son invariables al poseer una capacidad de conmutación muy limitada, al presentar fijación en el orden de sus constituyentes y no permitir generalmente ninguna transformación estructural, ni ninguna inserción, sustitución ni supresión:

13 Según A. Zuluaga (op. cit.) el grado de idiomatidad de las locuciones depende de su grado de arbitrariedad: no idiomáticas (dicho y hecho), semidiomáticas, con un significado que no es literal pero tampoco inmotivado al existir una motivación metafórica o metonímica en la que una imagen sirve de soporte al sentido idiomático (tira y afloja) e idiomáticas, inmotivadas lingüísticamente (tiros y troyanos, tomar el pelo).

14 F. Casadei (op. cit.) sitúa con el grado uno de máxima idiomatidad, + forma olística, las expresiones metafóricas en las que no existe ninguna relación tendencial biunívoca entre los elementos y el sentido que permanece (*vuotare il sacco*); con el grado dos las expresiones metafóricas en las que «la cabeza» indica la clase a la que pertenece la entidad o evento designado (*andare a gonfie vele*), donde el verbo «andare» ya designa un ir o un funcionamiento; con el grado tres están las expresiones cuyo carácter olístico se debe a la ausencia de autonomía semántica de uno de sus componentes (*andare a ruba*).

15 G. Lakoff y M. Johnson (1980) señalan que las metáforas lingüísticas son la realización de las metáforas conceptuales basadas en el conjunto de experiencia pre y extralingüística. Metáfora LA VIDA ES UN JUEGO: tener un as en la manga, jugar uno bien sus cartas, tener todos los ases, etc.

16 M. García-Paige (1991) indica que estas palabras idiomáticas se caracterizan por ser «extrañas» al lenguaje estándar y cita las causas principales: ser términos arcaicos (de tal guisa), ser préstamos de unidades léxicas de otras lenguas históricas (por las o por nefas), ser importaciones de otros registros o lenguas funcionales actuales (dar el do de pecho), ser términos que tienen su origen en la desfiguración fonética u otros fenómenos afines (mondo y frondo). Por lo que respecta a la lengua italiana habría que añadir las expresiones tomadas por términos ingleses (*andare in tilt*).

a. Variables lexicales:

Por lo que se refiere a la saturación lexical, hay que indicar que, mientras que la mayor parte de las frases idiomáticas pragmáticas son totalmente saturadas¹⁷, las locuciones pueden ser parcialmente saturadas, ya que dependiendo del tipo de expresión del que se trate, pueden ser adaptadas¹⁸:

Ma dico!	Ma ti pareva!	Questa non ci voleva!
*Ma racconto!	*Ma ti sembrava!	*Questo non ci voleva!

Gettare/buttare acqua al fuoco. Mandare/andare a quel paese. Aggiungere legna/olio/benzina al fuoco

b. Variables morfológicas:

A chi lo dici!
lo dici a me!
lo dici a noi!

Ma dico!	Ma ti pareva!	Questa non ci voleva!
*Ma diciamo!	*Ma ti parevano!	*Queste non ci volevano!
*Ma dirò!	*Ma ti parebbe!	*Questa non ci sarebbe voluta!

Si può, si può...	Si fa, si fa...
Si possono, si possono...	Si fanno, si fanno...

c. Variables sintácticas:

Non dico altro!	Ma ti pareva!
*Non altro dico!	*Ma pareva a te!
*Non lo dico altro!	*Ma te lo pareva!

d. Inserciones y supresiones:

Non dico altro!	Ma ti pareva!
*Non dico altro mai!	*Ma ti pareva mai!

17 Por el contrario G. Corpas (op. cit.) considera que las fórmulas rutinarias, en las que incluye las fórmulas pragmáticas, presentan, por lo que respecta a la elección sintagmática, una menor fijación que las paremias y las locuciones. A pesar de no compartir su opinión, es cierto que una parte de estas unidades poseen un marco sintáctico con casillas vacías que pueden ser ocupadas por otros términos (ma chi ti/vi sente/ascolta/guarda; e chi ci pensa, meglio/più chiaro di così si muore). Se trata sobre todo de unidades que están a caballo entre las frases pragmáticas y los esquemas fraseológicos idiomáticos propios de una determinada lengua.

18 En el sentido que algún componente puede ser sustituido por otro término sinónimo perteneciente generalmente al mismo campo semántico. Para ser una variante es necesario que la sustitución esté admitida por la comunidad.

Chi lo avrebbe detto!	Ma chi se ne frega!
Chi lo avrebbe mai detto!	Ma chi cazzo se ne frega!
Non dico altro!	Chi lo avrebbe detto!
*Non dico!	*Chi avrebbe detto!
Ma ti pareva!	Ma chi se ne frega!
Ti pareva!	Chi se ne frega!

A diferencia de las frases idiomáticas pragmáticas, las locuciones, respecto al segundo y tercer punto, en muchas ocasiones y a pesar de las restricciones morfológicas, presentan variables verbales y pronominales y tienen un elemento variable que sería el miembro X, normalmente sujeto o bien complemento directo o indirecto; a pesar de sus restricciones sintácticas, admiten, como indica A. Elia (1982), en ocasiones y en determinados contextos y registros algunas operaciones transformacionales, por ejemplo la pronominalización y la dislocación a izquierda y derecha. A este respecto, S. Vietri (1990) cree que en las «frases fijas» el número y la posición sintáctica de los elementos fijos y variables es libre, es decir, pueden presentar una mayor o menor fijación por lo que respecta a su estructura interna, teniendo partes fijas y partes variables¹⁹, a diferencia de las frases pragmáticas, que son en su mayoría completamente fijas²⁰. Por lo que se refiere al cuarto, admiten inserciones —especialmente adverbios—, pero no omisiones:

Ena mette le carte in tavola
 Ena metteva le carte in tavola
 Ena avrebbe messo le carte in tavola
 Ena e Gianni mettono le carte in tavola
 Le carte in tavola le mettono Ena e Gianni
 Ena le mette, le carte in tavola
 Ena non mette mai le carte in tavola

19 Es evidente que existen diversos tipos y grados de fijación. A este respecto M. Voghera (1994) establece una escala de +/- movilidad e interrumpibilidad de lexemas complejos —incluye además de las locuciones propiamente dichas, cualquier secuencia formada por dos o más palabras que presente cohesión interna semántica y sintáctica que puede ser considerada como un único lexema— e indica que el 64,18 % de los lexemas compuestos que aparecen el corpus del LIP (1993) presentan los rasgos de -interrumpibilidad y -movilidad.

20 La misma autora indica que la gramaticalización de una secuencia no conlleva la pérdida de significado, sino que se tiende a transformar los significados lexicales en textuales y éstos en pragmáticos. El hecho de prevalecer el significado pragmático facilita la lexicalización de la secuencia. Por ello los lexemas más compactos son los interjectivos debido a su función de marcadores de actos lingüísticos, más que a su estructura sintáctica. A este respecto hay que decir que la lingüista diferencia entre los lexemas complejos con significado pragmáticos —expresiones formularias— que poseen el máximo grado de lexicalización, los que tienen un significado textual/gramatical —los conjuntivos y preposicionales— con menos grado de lexicalización que los anteriores, y los que poseen un significado lexical —nominales, adjetivales, adverbiales y verbales— con un grado de lexicalización menor que los conjuntivos y preposicionales.

A modo de resumen y siguiendo el criterio de +/- movilidad e interrumpibilidad utilizado por M. Voghera (op. cit.) para clasificar los lexemas complejos, distinguimos cuatro tipos de frases pragmáticas según su grado de lexicalización:

Constituyentes no móviles y no interrumpibles:

— con flexión: *ma chi te lo fa fare, ma chi te lo faceva fare, ma chi me lo fa fare, *ma chi mai te lo fa fare.*

— sin flexión: *speriamo bene, *spero bene, *speravamo bene, *lo speriamo bene, *bene lo speriamo.*

Constituyentes no móviles, pero interrumpibles:

— con flexión: *ma chi se ne frega!, ma chi se ne fregava!, *se ne frega ma chi!, ma certo chi se ne frega! *ma chi se ne frega mai.*

— sin flexión: *chi lo avrebbe detto!, chi lo avrebbe mai detto!, *chi lo aveva detto!, *chi lo avrebbero detto!, *lo avrebbe.*

Constituyentes móviles, pero no interrumpibles:

— con flexión: *a chi lo dici!, lo dici a me!, a chi lo dite!, *a chi veramente lo dici!.*

— sin flexión: —

Constituyentes móviles e interrumpibles:

con flexión: *si fa si fa, si fanno si fanno, si fa certo che si fa, si faceva si faceva, le facevano le facevano, la faceva la faceva la cosa.*

sin flexión: *questa non ci voleva!, questa veramente non ci voleva!, *questo non ci voleva!, *questa non ci sarebbe voluta!, non ci voleva questa!, *non la si voleva questa!*

3.1.4. Las frases idiomáticas pragmáticas, al igual que las fórmulas rutinarias, aunque no gozan de autonomía textual como las paremias al estar determinadas por situaciones específicas²¹, son enunciados completos y actos de habla, a diferencia de las locuciones que requieren un contexto verbal inmediato. funcionan como elementos oracionales y forman parte del sistema de la lengua. Sin embargo las locuciones verbales, aunque funcionan como verbos, tienen unidad oracional y pueden desempeñar las mismas funciones que las frases pragmáticas. M. Heinz (1993, cfr. I. Panadés (1997)), en su clasificación de locuciones²², incluye las locuciones pragmáticas situacionales²³ que cumplen la misma función que las frases pragmáticas.

21 Para A. Zuluaga (op. cit.) las fórmulas, las fórmulas de fijación pragmáticas, los dichos y los clichés son frases y los refranes textos. La diferencia estriba en que la función de las primeras depende del contexto lingüístico o pragmático.

22 Distingue, según su función, entre locuciones denotativas cuya función es la de denotar y pragmáticas cuya función es expresiva y apelativa. Las pragmáticas se subdividen en situacionales, significan en el momento de su empleo (pasar un ángel); emocionales cuyo uso está ligado a la emoción del hablante en el momento de la enunciación (poner las manos en el fuego) y apreciativas, que corresponden a nombres que expresan la cualidad (ser un viva la Virgen).

23 Es posible que coincidan con las que A. Zuluaga (op. cit.) llama dichos o frases hechas, siendo enunciados con elementos pronominales (eso es harina de otro costal) o deícticos (aquí fue Troya) que dependen del contexto lingüístico y extralingüístico respectivamente.

ticas y se caracterizan por ser actos de habla y tener un significado pragmático: formalmente presentan, al igual que las frases idiomáticas pragmáticas, un alto grado de fijación sintáctica y semántica, mayor que la del resto de locuciones. Tomando como modelo la clasificación que aporta G. Corpas (op. cit.) para las fórmulas rutinarias en español²⁴, indico las diferentes clases de locuciones pragmáticas situacionales siguiendo un criterio funcional y semántico:

Locuciones discursivas: invitación a hablar (ti ha mangiato la lingua il gatto?), finalización de un tema (e buona notte ai suonatori, punto e basta, chi più ne ha più ne metta, e compagnia bella), enlace (apri bene le orecchie!), etc.

Locuciones psico-sociales: expresivas: de rechazo (neanche per sogno!, e un cavolo!, quando dico io, quando le galline avranno i denti, piuttosto mi faccio frate), de incredulidad (raccontalo a tuo nonno!, mio nonno in carriola!), de reproche (senti chi parla!, ti si possa seccare la lingua!, bella forza!), de ignorancia acerca de algo (vattelo a pesca!), de deseo o buena suerte (in bocca al lupo, auguri e figli maschi, che Dio ce la mandi buona!, pancia mia fatti capanna!), de insolidaridad, indiferencia o desinterés (col cavolo!, sono fatti tuoi!, hai voluto la bicicletta adesso pedala, crogliolarsi nel proprio brodo!, attaccati al tram!), de contrariedad (è una parola!).

Locuciones comisivas: locuciones de promesa y amenaza (ridi, ridi che la mamma ha fatto gli gnocchi, bocca mia, taci!).

Locuciones directivas: locuciones de exhortación para pedir al interlocutor que se vaya (fuori dai piedi!), que se calle o guarde un secreto (zitto e mosca!), que no exagere (vola basso!, cala Trinchetto!), que explique lo que pasa (ho quattro occhi?, che cavolo ti è preso?), que esté tranquilo (calma e sangue freddo), que olvide (beviamoci sopra) y las locuciones de ánimo (su con la vita!, pensa alla salute!).

Locuciones asertivas: locuciones de insulto o exclamación de enfado dirigido al receptor (che ti prenda un colpo!, vai a quel paese!, sei un figlio di buona donna).

Locuciones rituales: locuciones de saludo (qual buon vento ti porta!) y de despedida (tante di belle cose).

3.2. Frases idiomáticas pragmáticas-fórmulas rutinarias

Estas unidades, al igual que las fórmulas rutinarias, son enunciados fraseológicos contextualmente marcados, con un altísimo grado de lexicalización y se caracterizan por ser actos de habla. Presentan el rasgo máximo de connotación comunicativa-pragmática al estar determinado su significado por situaciones comunicativas concretas, pero, se diferencian de las fórmulas rutinarias, por su mayor valor semántico informativo, por su +/- opacidad idiomática pragmática o exocentrismo y mayor valor modal, hasta el punto que las podemos etiquetar como fórmulas rutinarias o de información pero siempre que, dentro de las mismas, elaboremos un continuum +/- valor informativo y +/- modalidad. Como hemos visto anteriormente, la mayor parte de los lingüistas consideran ambas unidades un único tipo y, sin

²⁴ La autora en su clasificación, aunque especifica cuando se trata de locuciones, considera las fórmulas y las locuciones como un único tipo de unidad.

hacer distinciones precisas entre las dos²⁵, las engloban bajo el término de fórmulas y las clasifican según su función discursiva y su carga semántica.

Al igual que se distingue entre las respuestas constituidas por simples adverbios de aceptación, rechazo, duda, etc. (sí, no, quizás) y los llamados adverbios de modalidad o las expresiones modales o interjectivas²⁶, hay que diferenciar entre las fórmulas rutinarias discursivas y psico-sociales del tipo (¡claro que sí!, ¡desde luego!) y las frases idiomáticas pragmáticas como (¡ya lo creo!, ¡ya ves!), dada la menor carga modal e informativa de las primeras respecto a las segundas. De hecho, C. Fuentes (op. cit.) diferencia entre adverbios modalizadores y «expresiones menos gramaticalizadas», que llama expresiones modales o interjectivas (ya lo creo, eso sí que no, a mi que me importa etc.) y se emplean como respuesta y como comentario expresivo a algo anteriormente dicho o hecho por el interlocutor: las primeras corresponden a las frases rutinarias, las segundas a las frases idiomáticas pragmáticas.

Resumiendo, se pueden indicar los rasgos + lexicalización y + connotación pragmática-comunicativa como marcadores específicos de las fórmulas rutinarias y de las frases idiomáticas pragmáticas respecto a otras unidades, y +/- exocentrismo/endocentrismo, +/- valor informativo y +/- valor modal como rasgos marcadores diferenciadores dentro de éstas.

3.3. Frases idiomáticas pragmáticas-marcadores discursivos

A diferencia de las frases idiomáticas pragmáticas, los marcadores discursivos no contribuyen al contenido proposicional, son eliminables²⁷ y su significado es completamente literal: sin embargo ambos tipos de expresiones son secuencias desemantizadas, plurifuncionales, su valor depende del contexto y de la entonación; además las dos facilitan el desarrollo de la conversación, aunque las frases idiomáticas pragmáticas normalmente no cumplen las mismas funciones que los marcadores discursivos —toma de turno, cesión de turno, petición de atención, control de recepción, petición de acuerdo o desacuerdo, fatismos, etc.—. La semejanza entre ambas secuencias ha llevado a algunos autores a incluir algunas frases idiomáticas pragmáticas dentro de la clase de marcadores discursivos²⁸, determinado por el hecho que estas frases pragmáticas pueden actuar, desde un punto de vista interactivo, como marcadores pragmáticos, conectores y marcadores discursivos textuales y, por su función expresiva, como

25 G. Skytter (op. cit.) afirma que parece imposible establecer una clasificación de fórmulas de comunicación o frases pragmáticas por el carácter multiforme de las mismas. A. Zuluaga (op. cit.) las incluye dentro del grupo de enunciados frasales contextualmente marcados, dentro de los cuales diferencia entre dichos o frases hechas, que contienen elementos pronominales y deícticos (todo queda en familia); clichés, que son propios de la lengua coloquial dialogada (qué va); fórmulas, que pertenecen al texto narrativo y pueden ser de introducción (había una vez), conclusión (colorín colorado) y continuación (dicho y hecho) y fórmulas de fijación pragmática, que son las sociales (buenos días).

26 C. Fuentes (1994) indica que los adverbios de modalidad y las expresiones modales o interjectivas junto al valor informativo, suponen, por ser una intensificación del no o del sí, una actitud modal y tienen un valor enunciativo al estar en conexión con algo exterior, siendo un comentario a lo dicho por el interlocutor.

27 C. Bazzanella (1995), por lo que respecta a la eliminación de estos elementos lexicales, afirma que desaparecen por ejemplo en las frases-eco y en el discurso indirecto.

28 Para C. Bazzanella (1994) «lo credo» es un marcador discursivo usado por el interlocutor para indicar que comparte las mismas experiencias que el locutor o para mostrarle su solidaridad. La misma autora (op. cit.) indica que «capirai» es un marcador discursivo que en posición final, pronunciado con tono suspensivo y segundo de una pausa, sirve para pedir la intervención del interlocutor, al cual se le cede el turno.

indicadores modales. A este respecto hay que señalar, como afirma C. Fuentes (1995), que una unidad puede funcionar a la vez como elemento de modalidad y usarse como conector. Como posteriormente analizaremos, las frases idiomáticas pragmáticas son sobre todo refuerzos del acto ilocutivo al ser secuencias exhortativas y apelativas que implican al interlocutor. G. Herrero (1990) estudia una serie de unidades estereotipadas, que se emplean en el plano de la interacción, formal y gramaticalmente muy variadas, caracterizadas por su alto grado de automatización y por su uso fático y cuyo significado se establece según el contexto en el que se actualizan. Por su estructura formal las clasifica en oraciones y proposiciones independientes (vamos a ver, ya sabes lo que pasa, etc.), oraciones integradas (resulta que, pues te diré que, etc.), formas nominales, sintagmas y partículas (en confianza, y todo eso, bueno, ya, etc.). La diferencia entre estas unidades fáticas²⁹ y las unidades objeto de nuestro análisis, como ya hemos indicado anteriormente, reside en que éstas son elementos marginales respecto al núcleo informativo al poder prescindir de ellas sin que la comunicación se vea afectada.

3.4. Frases idiomáticas pragmáticas-otras formas

Muchos de los aspectos hasta ahora citados para definir este tipo de unidad fraseológica, los comparten otros tipos de secuencias: interjecciones —sentido autónomo e independiente, significado de una frase entera, valor ilocutivo, marcada enfáticamente y caracterizada por su entonación exclamativa—, locuciones olofrásticas o idiomáticas que, según I. Poggi (1995), son una subcategoría de interjección, formadas por dos o más palabras cuyo significado no es transparente y comunican un acto lingüístico entero (meno male!). A.M. Vigara (1992) denomina con diversas etiquetas una serie de secuencias que son frases pragmáticas: interjecciones impropias o secundarias que son términos desemantizados y sirven para el desahogo emocional del hablante (¡venga ya!, ¡no me fastidies!); interjecciones expandidas, definidas como oraciones interjectivas (¡vaya con el niño!); perífrasis oracionales, se trata, como indica la propia A.M. Vigara (1980), de frases en las que la fórmula de realce impone un esquema sintáctico (¡vaya tonto!); expresiones de autoafirmación caracterizadas por ser coloquiales, estereotipadas y subjetivas (no digo más, óyeme bien). A este respecto R. Almela (1982) se plantea cuál es la diferencia existente entre una locución y una interjección e indica que ambas unidades (estereotipadas y con significado no analizable) pertenecen y son los dos tipos del discurso repetido/reproducido: a la primera la denomina modismo, a la segunda lexismo: el lexismo «no es una palabra pero se realiza como palabra normalmente» y, por su carácter autovalente, «puede ser regente, pero no puede ser regida»; los modismos «no son frases, pero se realizan como tales» y no poseen «la propiedad de poder tener elementos dependientes y de no poder depender de otros elementos».

Las interjecciones, como las frases idiomáticas pragmáticas, tienen un alta frecuencia de uso en situaciones comunicativas informales en las cuales el locutor expresa estados emocionales y subjetivos³⁰; además ambas unidades, dada su espontaneidad, su inmediatez y su ca-

29 Las fórmulas rutinarias, las frases idiomáticas pragmáticas, los conectores y algunas locuciones pueden funcionar como gambitos.

30 Ya L. Spitzer por lo que se refiere al italiano, como W. Beinhauer (1973) al español, subrayaban la abundancia de estas fórmulas en ambas lenguas, posiblemente por el carácter expresivo de éstas y la tendencia de los hablantes de estos idiomas a intensificar conceptos.

rácter eminentemente económico, tienen en común su pertenencia a la lengua hablada (coloquial informal): la presencia de interlocutores activos implica la alternancia comunicativa y en un texto hablado se dan todos los elementos contextuales lingüísticos y extralingüísticos que le confieren el verdadero significado a las secuencias, en especial la entonación. Hay que indicar que las frases pragmáticas tienen un valor interjectivo y en muchas ocasiones, al menos en italiano, se enuncian anticipadas o introducidas por una interjección.

Valiéndonos de las nociones de centro y periferia praguenses que I. Panadés (1996) propone aplicar a las expresiones fijas, podemos afirmar que las locuciones, las frases rutinarias, los marcadores discursivos, las interjecciones adverbiales, las frases pragmáticas son unidades fraseológicas —categorías— que no están completamente separadas unas de otras, existiendo un número de cada una de ellas situadas en zonas de transición colindantes con las otras categorías: así las locuciones pragmáticas estarían en una zona intermedia entre las locuciones³¹ y las frases pragmáticas, compartiendo rasgos específicos de cada una de estas dos categorías, situándose en la periferia de las mismas respecto a las secuencias que presentan todos los rasgos propios de esa categoría, situadas en el centro de esta unidad. De esta forma se puede explicar como las locuciones pragmáticas (*raccontalo a tuo nonno!*)³² presentan un grado de fijación interna más próximo a las frases pragmáticas (*ma ti pareva!*) que a las locuciones verbales (*mettere le carte in tavola*)³³ y, por el contrario, su opacidad deriva tanto de su significado lexical como del pragmático. Por lo que se refiere a la diferencia existente entre las frases pragmáticas —+ contenido informativo, + valor modal, +/- opacidad idiomática pragmática o exocentrismo— y las meras fórmulas rutinarias —- contenido informativo, - valor modal, + endocentrismo— hay que indicar que existe un grupo de secuencias (*non se ne parla nemmeno!*, *non avere tutti i torti*, *certamente sì*, *non ho idea*, etc.) que se encuentra en una zona limítrofe entre ambas al compartir parcialmente los rasgos distintivos de las primeras, pero el significado es total o parcialmente endocéntrico: la diferencia entre la frase idiomática pragmática (*questa non ci voleva!*) y la secuencia (*non se ne parla nemmeno!*) reside en el significado exocéntrico de la primera respecto al endocéntrico de la segunda; a su vez esta segunda se diferencia de las meras frases rutinarias (*e no, credo di no*) por su mayor valor informativo y carga modal.

4. SIGNIFICADO Y MARCO DE SITUACIÓN

Este tipo de unidad fraseológica, como hemos indicado anteriormente, tiene un significado más pragmático que semántico —lexical—, es decir, son secuencias que adquieren su pleno

31 Las locuciones son actos de lengua y su significado es unitario, las fórmulas son actos de habla y su significado es referencial con connotaciones pragmáticas-comunicativas.

32 Esta locución pierde su significado pragmático y pasa a ser una frase libre si se aplican ciertas inserciones, variables verbales, transformaciones pronominales, etc., **raccontalo sempre a tuo nonno*, **lo racconterai a tuo nonno*, **glielo racconti*, **gliel'hai raccontato*.

33 *Mette le carte in tavola*, *mette sempre le carte in tavola*, *ha messo le carte in tavola*, *le ha messe le carte in tavola*, etc

significado dependiendo de cómo se utilicen en una situación comunicativa concreta³⁴. Por tanto, para el estudio de su significado³⁵, es necesario delimitar las situaciones que dan lugar al uso de estas frases prefabricadas, junto a los aspectos socio-culturales de la comunidad lingüística correspondiente —en nuestro caso la italiana—, es decir, lo que se ha definido como marcos socio-culturales o marcos de situación —traducción del «situational frames» de Coulmas—. G. Corpas (op. cit.: 176), citando a Coulmas, indica:

«(...) los marcos de situación para las fórmulas rutinarias son esquemas cognitivos que (a) comprenden la información necesaria para el uso correcto de una fórmula, o una clase de fórmulas, y (b) motivan el uso de la(s) misma(s) en un momento dado. Dichas estructuras de conocimiento representan la percepción prototípica y convencional de tales situaciones por parte de los miembros de la comunidad hablante, siendo fiel reflejo de su cultura.»

5. CLASIFICACIÓN

Antes de iniciar el análisis de los marcos de situación de algunas frases idiomáticas pragmáticas, es necesario definir las características de estas unidades fraseológicas.

Desde el punto de vista categorial no existe ningún rasgo delimitante, puesto que estas expresiones pueden estar formadas por cualquier categoría gramatical y admiten múltiples combinaciones: adjetivo + sustantivo (*e buona notte!*), verbo + pronombre (*ci mancava pure questa*), verbo + adverbio (*speriamo bene*), adverbio + adverbio (*mai e poi mai*), preposición + pronombre (*e con questo?*), verbo (*fregatene!*), etc.

Según su estructura, la mayor parte de estas secuencias se caracterizan por estar formadas por un sintagma, especialmente verbal, (*come non detto!*) o por oraciones completas que en su gran mayoría presentan una fijación léxico-sintáctica al ser formas petrificadas por el uso (*meglio di così si muore!*, *tanto di guadagnato!*). Desde este punto de vista, se podrían dividir en frases pragmáticas de estructura fija (*ma dico!*, *(ma/e) ti pareva!*, «*e come!*, *bella forza!*, *era ora!*, etc.) y de estructura variable (adjetivo + *che non essere altro!*, *ma chi ti + verbo!*, *eh sì chiamalo + sustantivo*, etc.), que se caracterizan por formar parte del inventario de esquemas sintácticos fijos que posee el hablante y por estar estrechamente ligados a actos puramente ilocutivos. Diferenciar estas secuencias variables de las estructuras fraseológicas idiomáticas específicas de una lengua (*bello + sustantivo!*, *sustantivo + non essere dei migliori*, *il più + adjetivo in assoluto!*, *vogliamo + verbo!*, etc.) es una tarea compleja al ser ambas unidades formas lexicalizadas propias de una lengua determinada.

Desde el punto de vista de la función textual, son fórmulas discursivas al tratarse de dispositivos típicos de la textualidad del hablado y tener la función en ocasiones de estructurar el discurso y administrar la interacción: algunas pueden ser respuestas, otras introductores, reguladores o enlaces a la conversación. Por su función interactiva unas son propias del locutor y otras del receptor.

34 F. Casadei (1995) indica que estas secuencias, aunque tienen un significado diagramáticamente transparente, necesitan del sentido cultural o pragmático, cuya comprensión comporta la referencia a convenciones o creencias compartidas por esa comunidad, teniendo un significado convencional, ya que en muchas ocasiones la mera descripción lingüística de un determinado enunciado no basta para interpretarlo correctamente.

35 Usando la terminología de Coseriu (1988) un sentido.

Antes de analizar algunas de estas unidades, exponemos una clasificación de las mismas siguiendo el criterio semántico y funcional anteriormente indicado para las locuciones pragmáticas situacionales³⁶:

Frases pragmáticas expresivas: de asentimiento (ci mancherebbe altro!, altro che!), de negación o rechazo (mai e poi mai, te lo sogni!), de incredulidad (chi lo avrebbe detto!, mai vista una cosa del genere!), de contrariedad (sai com'è, è mai possibile!), de ignorancia (e chi lo sa!), de solidaridad (cosa vuoi farci!), de insolidaridad (non me ne poteva fregare di meno!, alla faccia tua!, beccati questa!), de deseo (speriamo bene!), de reproche (era ora!, ma chi te lo fa fare!).

Frases pragmáticas comisivas: de amenaza (ti faccio vedere!, questa me la segno!).

Frases pragmáticas directivas: (come non detto!, ma mi faccia il piacere!).

Frases pragmáticas asertivas: de aseveración (quando ci vuole ci vuole, si può si può, cambiare da così a così), para subrayar veracidad (non dico altro!, meglio di così si muore), de contrariedad y disgusto (ma ti pareva!, questa non ci voleva!, siamo a posto!, ci mancava pure questa!).

Frases pragmáticas rituales: (come butta?, non c'è male).

6. ANÁLISIS DE ALGUNAS UNIDADES

Debido a su función pragmática, es necesario para su estudio encuadrar las frases pragmáticas en la interacción y en la relación dinámica existente entre hablante-oyente. Por ello nos valdremos de las transcripciones de conversaciones reales del «Lessico di frequenza dell'italiano parlato»³⁷ para establecer y analizar las funciones, valores expresivos e indicadores modales de cada una de ellas y describir los diferentes contextos en los que se emplean y actualizan:

Ma dico! (*¡Pero bueno!*): por su función pragmática es una frase expresiva de rechazo y objeción con entonación ascendente; como inicio de intervención y también de respuesta, es un conector macroestructural interactivo puesto que, respecto al texto, tiene la función de continuativo textual, siendo por consiguiente una fórmula discursiva de apertura. G. Bauhr (1994) indica que en este caso *bueno* —precedido normalmente por la partícula expletiva-expresiva *pero*— en español funciona como una interjección que expresa impaciencia, enfado, exasperación, desprecio e indiferencia con la que el hablante reacciona ante algo que le molesta o enfada.

B: vado in campagna e mi lasci come un pirla che chiamo tutto il giorno in campagna e non ci sei mai poi chiamo la macchina la macchina è libera e lei non risponde quelle cose oh? **ma dico** diamo i numeri? (Mb36, p. 1).

36 Por expresivas se entiende aquellas que el emisor emplea para expresar su actitud y sus sentimientos; por comisivas las que el locutor usa para comprometerse a realizar algo en el futuro hacia una persona; por directivas aquellas cuyo objetivo es exhortar al receptor a hacer algo; y por asertivas las que el locutor utiliza para transmitir información cierta o reforzar la sinceridad de lo que dice.

37 A pesar de la oralidad de las frases idiomáticas pragmáticas, en el corpus sólo se registran once

B: ah ah arrivano tutti lì eh?

A: ahah **ma dico** ma scherzi? c'è la dottoressa <?> ha comincia' a dire ahah ahah cioè (Fa11, p. 7).

A: e mo' aspettiamo un po' insomma Antonio dice ma è meglio che andiamo n' altro **dico** Anto' ma tanto che vai a vede' se ce stanno ce stanno c'è poco da fa' al poi glie stavo a di' appunto a Rino m'ha telefonato prima **dico** ma non è il caso magari di fa' n'assicurazione (Rb7, p. 5).

A: sì però bisogna vede' perché a Antonio gliel'hanno detto **dico** però bisogna vede' Anto' perché quell'amica_nostra quell'amica de papa' e _la moglie de Giorgio pada de meno (Rb7, p. 5).

Ma/E chi +verbo!: frase espressiva de rechazo con la que se refuerza irónicamente una negación.

C: lascia stare il purè

B: **e chi l'ha toccato?**

C: te

B: ho toccato il cucchiaino non il purè il cucchiaino e il purè si fa così (Fa2, p. 3).

E: eh ma ma chi è che ride lì

A: la XYZ la XYZ poi c'è Massimo XYZ il biondo no perché dorme come un ghiro lui dorme sempre

E: ammazzate ma chi è

A: **ma chi 'o conosce?**

E: questo è proprio Alberto (Fb14, p. 2).

B: ZZZ aspetta com'è il numero?

A: dicette dicette <?> <?> ti vedo in uno stato_ migliore dicette

B: ZZZ ZZZ ZZZ?

A: **e chi s''o ricorda amore** (Nb65, p. 6).

Ma/E chi se ne frega! (;*Y a mi qué!*): frase espressiva de insolidaridad con la que se expresa indiferencia hacia lo que ha hecho o dicho el interlocutor u otra persona, o bien desinterés respecto a algo que ha tenido lugar. Puede ser utilizada como inicio de intervención o cierre.

A: li porto giù e poi faccio tutto io compro biglietti compro cose

B: mh

A: no biglietti e basta poi una sacca e via

B: Sì tanto **chi se ne frega** senti una cosa eh (Mb36, p. 2).

B: ma se poi non va bene?

A: mh se non va bene **chi se ne frega** che me ne faccio di un telefono lo uso quando vado in bagno. (Mb47, p. 1).

Ma/E che me/te/gli ne frega! (*¡Y a mí/ti/a él qué!*, *¡Qué más me/te/le da!*): frase expresiva de insolidaridad con la que se expresa indiferencia. Añade a la negación enfática un sentimiento de repulsa, siendo una interrogativa expresiva. Según M. Berretta (1984) son réplicas abiertas formadas por un conectivo adversativo (ma) o un conectivo continuativo (e), pero, a diferencia de la primera —que es menos dura— la segunda se usa para rebatir de un modo más seco y descortés.

B: senti ti volevo dire due cose innanzitutto complimenti
A: (RIDE) grazie
B: veramente è fantastico
A: ah il ragazzo (RIDE) io pensavo il lavoro
B: no **che me ne frega** del lavoro.....(Na3, p. 1).

A chi lo dici? / Lo dici a me? (*¿A mi me lo dices?/¿A mi me lo vas a decir?*): frase psico-social expresiva de asentimiento y solidaridad. E. Cascón (1995) las denomina fórmulas interrogativas de reafirmación, acuerdo y comprensión con las que el hablante expresa su suficiencia. G. Corpas (op. cit.) indica que son fórmulas que expresan que el emisor conoce mejor que el interlocutor un asunto o un problema mencionado por este último.

A: ah e come no?
B: adesso quando passo lì su qua piazzetta
A: ah io andavo apposta lì a Frascati proprio per quello
B: **a chi lo dici** <?>
A: pa_ porchetta el vino
B: mamma mia
A: sai quando si mangiava a quei tavoli lunghi lunghi_ dentro_(Rb10, p. 1).

Come non detto! (*¡Cómo si no hubiera dicho nada!*): frase directiva con la que se invita o exhorta al receptor a que olvide lo anteriormente dicho por el emisor. También puede ser una forma expresiva de indignación con la que el emisor se lamenta de la indiferencia mostrada por el interlocutor u otra persona.

A: vieni mi a trovare
B: devo farmi tutto devo farmi anche la barba tutto dovrei farmi
A: ho capito
B: ah andare in giro così sono mica tanto presentabile
A: conciato male
B: no be' ho la barba lunga insomma dai
A: mh va be niente **come non detto** io no io non ho la barba lunga. (Mb52, p. 1).

Speriamo bene! (*¡Eso espero!*, *¡Qué Dios te oiga!*): Frase expresiva de deseo hacia uno mismo o respecto al interlocutor u otra tercera persona; funciona normalmente como fórmula discursiva de apertura, pero también de cierre.

A: e perché non è una cosa normale che ti diano il nove per cento eh?

B: infatti

A: magari te lo danno adesso poi più avanti poi

B: normale sarebbe l'otto quindi

A: be' **speriamo bene** ad ogni modo se vuoi anche il <?> di questi <?> (Mb79, p. 1).

A:...siccome stanno facendo dei lavori di ristrutturazione che magari tirano avanti certi lavori e magari si scordano quel parapetto dietro cioè eh che poi è una ditta finlandese quella che sta facendo questi lavori

B: be' **speriamo bene** che_ (Fe19, p. 2).

E ci credo! / E ti credo! (*¡Ya lo creo!, ¡Y qué lo digas!*): frase espressiva di solidarietà e assentimento. Es un conector afirmativo con el que se intensifica lo dicho por el interlocutor al ser un hecho evidente. Con esta frase el receptor también puede expresar que coincide con la experiencia del locutor o bien se solidariza con él. Es frecuente usarla como continuativo textual, acompañando un posterior comentario.

A: ahah tu non lo riconosci neanche non lo riconosceresti neanche è più alto di te più grosso di te

B: ah **ci credo** questo **ci credo** questo **ci credo** poi più grosso di lui (Fa6, p. 1).

B: ah questo mi dispiace questo veramente mi dispiace

A: a te?

B: a quest'ora non hai mangiato ancora

A: **ci credo** (En5, p. 1).

B: dico anvedi questo che fallaccio **te credo** che gli ha fatto male guarda che carcio che gli ha dato invece no non è quello (Rb21, p. 1).

C: ma pensa ma pensa che ma pensa che sentimento che avevate

C: aoh a notturna me ricorda

A: e **te credo** io il giorno dormivo quando trasmettevo?(Re7, p. 1).

Capirai! (*¡Ya ves!, ¡A ver!*): frase espressiva di assentimento, pero a su vez de indignación, contrariedad y desaprobación hacia un acontecimiento negativo. Normalmente expresa acuerdo con el interlocutor. Como fórmula discursiva cumple la función de cierre.

A: voi la dovete rilasciare

B: pe quattro soldi no?

A: hai capito che roba? eh? eh? intanto però loro come ci guardano a ste cose

B: **capirai** (Rb7, p. 6).

C: ecco mo' bisogna apri' le finestre

A: <??> tutte chiuse le porte se qualcuno riesce a aprirne qualcuna faccia pure credo che ci voglia un_ sono porte troppo piccole

C: nessuno s'arza_pe'_ apri'_è porte **capirai** (Rd4, p. 1).

Ci mancherebbe altro! (*¡Faltaría más!*): frase expresiva de asentimiento y aceptación o bien expresiva de rechazo con la que se niega de forma categórica una pretensión o propuesta enunciada por el interlocutor. También es una réplica a una disculpa considerada innecesaria.

M: ma si deve mangia` per forza
A: no chi l`ha detto che si deve mangiare
M: ecco
A: no per carità **ci mancherebbe altro**
M: ecco ecco (Fb14, p. 5).

B: ma se il sindacato oltre a fare documenti_ oltre a fare la sua attività e per carità **ci mancherebbe altro** che smettesse di farla ogni tanto facesse qualche esposto alla procura della repubblica? (Fe19, p. 2).

A: per me è molto duro per te non lo so com`è per te duro o no?
H: speriamo duro
A: grazie **ci mancherebbe**
H: è sempre meglio no? (Fb14, p. 4).

Non è detto (*¡No está tan claro!*): frase asertiva utilizada para reforzar que lo que se ha dicho no es seguro o que su realización es dudosa, al poder surgir dificultades o inconvenientes. Como fórmula discursiva cumple la función de apertura y de cierre.

.....qui la questione diventa un po` delicata perché se un consigliere di amministrazione è nello stesso tempo il sindacalista dei propri dipendenti in che modo poi garantisce la che nei confronti dei dipendenti del teatro ci sia un atteggiamento come dire non volto alla richiesta del consenso ma volto invece all`interesse dell`ente **non è detto** che debba coincidere con è vero eh un atteggiamento di disponibilità....(Rc1, p. 4).

A: però tutto sommato è una <?> una condizione più favorevole
C: è una precalcola<si> precalcolosi
A: che però che **non è detto** che evolva
C: **non è detto** che evolve verso la calcolosi (Rc13, p. 2).

A: e lo so va be` che tanto tanto che loro sono più vecchie di te sicché è meglio la gioventù
G: be` insomma **non è detto non è detto** (Fb14, p. 3).

BIBLIOGRAFÍA

- ALMELA, R. (1982): Apuntes gramaticales sobre la interjección. Murcia, Secretariado de Publicaciones, Universidad de Murcia.
BAUHR, G. (1994): «Funciones discursivas de bueno en español moderno». en *Lingüística española actual*, XVI/1, pp. 79-121.
BAZZANELLA, C. (1994): *Le facce del parlare*. Roma, La Nuova Italia.

- (1995): «I segnali discorsivi», en Grande grammatica italiana di consultazione, Vol. III, Bologna, Il Mulino, pp. 225-257.
- BEINHAUER, W. (1964 (1978)): El español coloquial, Madrid, Gredos.
- BERRETTA, M. (1984): «Ribattere», en Lingua e Stile, pp. 421-451.
- BERRUTO, G. (1987): Sociolinguistica dell'italiano contemporaneo, Roma, La Nuova Italia Scientifica.
- BOSQUE, I. (1982): «Más alla de la lexicalización», en BRAE, LXII, pp. 103-158.
- CASADEI, F. (1994): «La semantica delle espressioni idiomatiche», en Studi Italiani di Linguistica Teorica ed Applicata, pp. 61-81.
- (1995): «Per una definizione di «espressione idiomatica» e una tipologia dell'idiomatico in italiano», en Lingua e Stile, pp. 335-358.
- CASCON, E. (1995): Español coloquial. Rasgos, formas y fraseología de la lengua diaria, Madrid, Edinumen.
- CASARIS, J. (1950-1992): Introducción a la lexicografía moderna, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- CORPAS PASTOR, G. (1996): Manual de fraseología española, Madrid, Gredos.
- COSERIU, E. (1986): Principios de semántica estructural, Madrid, Gredos.
- (1988 (1992)): Competencia lingüística, Madrid, Gredos.
- DE MAURO, T., MANCINI, F., VEDORFELI, M. (1993): Lessico di frequenza dell'italiano parlato, Milano, Etas Libri.
- ELIA, A. (1982): «Avverbi ed espressioni idiomatiche di carattere locativo», en Studi di grammatica italiana, XI, Firenze, Accademia della Crusca, pp. 327-351.
- FUENTES RODRIGUEZ, C. (1994): «Los adverbios en el entorno pregunta-respuesta», en Anuario de lingüística hispánica, Universidad de Valladolid, pp. 131-161.
- (1995): «Modalidad y conexión en el español coloquial», en Español Actual, 63, pp. 5-24.
- GALLARDO PAULS, B. (1991): «Aportaciones del análisis conversacional a una lingüística aplicada», en Lingüística aplicada tecnología, Actas del I Simposio 1990, Universidad de Valencia, pp. 29-37.
- GARCIA-PAGE, M. (1990): «Sobre implicaciones lingüísticas. Solidaridad léxica y expresión fija», en Estudios humanísticos (filología), 12, Universidad de León, pp. 215-227.
- (1991): «Locuciones adverbiales con palabras «idiomáticas»», en Revista española de lingüística, pp. 233-264.
- (1994): «Relaciones de «solidaridad» en el adverbio en -mente», en Estudios de lingüística, 10, Universidad de Alicante, pp. 145-163.
- HERRERO MORENO, G.: «Realizaciones de la función fática en el español coloquial», en Estudios humanísticos (filología), 12, Universidad de León, pp. 85-104.
- LOPEZ GARCIA, A. (1990): «La estructura formal del modismo», en Nuevos estudios de Lingüística Española, Universidad de Murcia, pp. 193-205.
- LIORANTE ARCOCHA, M.T. (1996): Organizadores de la conversación, Salamanca, Universidad Pontificia.
- MIONI, A. (1983): «Italiano tendenziale: osservazioni su alcuni aspetti della standardizzazione», en Scritti linguistici in onore di Giovan Battista Pellegrini, II, Pisa, Pacini, pp. 495-517.
- PANADES, I. (1996): «Las expresiones fijas desde los conceptos centro y periferia de los lingüistas praguenses», en I Jornadas de Lingüística, Universidad de Cádiz, pp. 91-134.

- (1997): «Aproximación pragmática a las unidades fraseológicas», en Homenaje al Profesor A. Roldán Pérez, I. Universidad de Murcia, pp. 411-426.
- POGGI, I. (1995): «L'interiezione», en Grande grammatica italiana di consultazione, volume III, Bologna, Il Mulino, pp. 403-428.
- POTTIER, B. (1976): *Linguística general*, Madrid, Gredos.
- SABATINI, F. (1985): «L'italiano di uso medio: una realtà tra le varietà linguistiche italiane», en Holtus-Radtke, *Gesprochenes Italienisch in Geschichte und Gegenwart*, Narr, Tübingen, pp. 154-184.
- SKYTTE, G. (1988): «Italienisch: Phraseologie», en *Lexikon der Romanistischen Linguistik*, Volume IV, Max Niemeyer Verlag, Tübingen, pp. 75-83.
- VALERA, F. y KUBARTH, H. (1994): *Diccionario fraseológico del español moderno*, Madrid, Gredos.
- VOGHERA, M. (1994): «Lessemi complessi: percorsi di lessicalizzazione a confronto», en *Lingua e Stile*, Bologna, Il Mulino, pp. 185-213.
- VIETRI, S. (1990): «La sintassi delle frasi idiomatiche», en *Studi Italiani di Linguistica Teorica ed Applicata*, pp. 133-146.
- VIGARA TAUSTE, A.M. (1980): *Aspectos del español hablado*, Madrid, S.G.E.L.
- (1992): *Morfosintaxis del español coloquial*, Madrid, Gredos.
- ZULUAGA, A. (1975): *Estudios generativo-transformativistas de las expresiones idiomáticas*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.
- (1980): *Introducción al estudio de expresiones fijas*, Frankfurt, Verlag Peter D. Lang.